

# ROMANCERO GITANO

*Federico García Lorca*

## ROMANCE DE LA LUNA, LUNA

A Conchita García Lorca.

La luna vino a la fragua  
con su polisón de nardos.  
El niño la mira mira.  
El niño la está mirando.  
En el aire conmovido  
mueve la luna sus brazos  
y enseña, lúbrica y pura,  
sus senos de duro estaño.  
-Huye, luna, luna, luna.  
Si vinieran los gitanos,  
harían con tu corazón  
collares y anillos blancos.  
-Niño, déjame que baile.  
Cuando vengan los gitanos,  
te encontrarán sobre el yunque  
con los ojillos cerrados.  
-Huye, luna, luna, luna,  
que ya siento sus caballos.  
-Niño, déjame; no pises  
mi blancor almidonado.

El jinete se acercaba  
tocando el tambor del llano.  
Dentro de la fragua el niño  
tiene los ojos cerrados.

Por el olivar venían,  
bronce y sueño, los gitanos.  
Las cabezas levantadas  
y los ojos entornados.

Cómo canta la zumaya,  
¡ay, cómo canta en el árbol!  
Por el cielo va la luna

con un niño de la mano.

Dentro de la fragua lloran,  
dando gritos, los gitanos.  
El aire la vela, vela.  
El aire la está velando.

## **PRECIOSA Y EL AIRE**

A Dámaso Alonso

Su luna de pergamino  
Preciosa tocando viene  
por un anfibio sendero  
de cristales y laureles.  
El silencio sin estrellas,  
huyendo del sonsonete,  
cae donde el mar bate y canta  
su noche llena de peces.  
En los picos de la sierra  
los carabineros duermen  
guardando las blancas torres  
donde viven los ingleses.  
Y los gitanos del agua  
levantan por distraerse  
glorietas de caracolas  
y ramas de pino verde.

Su luna de pergamino  
Preciosa tocando viene.  
Al verla se ha levantado  
el viento que nunca duerme.  
San Cristobalón desnudo,  
lleno de lenguas celestes,  
mira a la niña tocando  
una dulce gaita ausente.  
-Niña, deja que levante  
tu vestido para verte.  
Abre en mis dedos antiguos  
la rosa azul de tu vientre.

Preciosa tira el panadero  
y corre sin detenerse.  
El viento-hombrón la persigue

con una espada caliente.

Frunce su rumor el mar.  
Los olivos palidecen.  
Cantan las flautas de umbría  
y el liso gong de nieve.

¡Preciosa, corre, Preciosa,  
que te coge el viento verde!  
¡Preciosa, corre, Preciosa!  
¡Miralo por dónde viene!  
Sátiro de estrellas bajas  
con sus lenguas relucientes.

Preciosa, llena de miedo,  
entra en la casa que tiene,  
mas arriba de los pinos,  
el consul de los ingleses.

Asustados	En la mitad del	por los gritos
tres	barranco las	carabineros vienen,
sus negras	navajas de	capas ceñidas
y los gorros	Albacete,	coen las sienes.
	bellas de sangre	relucen como los p
El inglés da	relucen como los p	a la gitana
un vaso de	Una dura luz de	tibia leche,
y una copa	naipe	de ginebra
que	recorta en el agrio	Preciosa no se bebe.
	verde caballos	
Y mientras	enfurecidos	
su aventura	y perfiles de	cuenta, llorando,
en las tejas	jinetes.	a aquella gente,
el viento furioso		de pizarra
muerde.		

## REYERTA

En la copa de un olivo  
lloran dos viejas mujeres.  
El toro de la reyerta  
se sube por las paredes.  
Ángeles negros traían  
pañuelos y agua de nieve.

A Rafael Méndez

Ángeles con grandes alas  
de navajas de Albacete.

Juan Antonio el de  
rueda muerto la  
su cuerpo lleno de lirios  
y una granada en las  
Ahora monta cruz de  
carreta de la muerte.

El juez, con guardia  
por los olivares viene.  
Sangre resbalada gime  
muda canción de  
-Señores guardias  
aquí pasó lo de siempre.

Han muerto cuatro  
y cinco cartagineses.  
  
y corazones de aceite.

## ROMANCE

### SONÁMBULO

A Gloria Giner y a  
Verde que te quiero  
Verde viento. Verde  
El barco sobre la mar  
y el caballo en la  
Con la sombra en la  
y ella no puede mirarla.

Verde que te quiero  
soñando en la mar

que sobre en las barandas,  
Verde cara de plata verde,  
vientos de fría plata.  
Venda tija de queso verde  
Bajas luna gitana,  
las cosas se gatan miran  
garduño,

eriza sus pitas  
Grandes estrellas de civil,  
agrias. vienen con el pez de  
Pero ¿quién vendrá?

donde?  
Ella sigue en su serpiente.  
baranda, verde civiles;

-Compadre, quiero carromanos  
mi caballo por su casa  
mi montura por su  
mi cuchillo por su mano

Compadre, vengo desde los puertos de loca de

-Si yo pudiera hacer esos  
ese trato se cerraba

Pero yo ya no soy yo  
ni mi casa es ya mi casa.

-Compadre, quiero de los jinetes Fernando de los Ríos  
decentemente en los negros verde.

De acero, si puede saire del ramas.  
con las sábanas por dentro.

¿No ves la herida de largas timotaña.  
desde el pecho a la cintura

-Trescientas rosas me  
lleva tu pechera blar

Tu sangre rezuma y verde.  
alrededor de tu faja amarga.  
Pero yo ya no soy yo

ni mi casa es ya mi casa.

-Dejadme subir al menos  
hacia las altas barandas.  
¡dejadme subir!, dejadme,  
hasta las verdes barandas.

## Barandales de la luna

Vuelan en la araña gris por donde retumba el agua  
siete pájaros del  
prisma. Ya suben los dos compadres  
La iglesia gruñe a lo Hacia las altas barandas.  
lejos Dejando un rastro de sangre.  
como un oso panza Dejando un rastro de lágrimas.  
arriba. Temblaban en los tejados  
¡Qué bien borda! ¡Con qu farolillos de hojalata.  
gracia! Mil panderos de cristal  
Sobre la tela pajiza herían la madrugada.  
ella quisiera bordar en esta verde  
flores de su fantasía. baranda!  
¡Qué girasol! ¡Qué Verde que te quiero ve  
magnolia Los dos compadres suk  
de lentejuelas y cintas! y el caballo en la El largo viento dejaba  
¡Qué azafranes y qué en la boca un raro gust  
lunas de hiel, de menta y de  
en el mantel de la misa! ¡Compadre! ¿Dónde es  
Cinco toronjas se dónde está tu niña am  
endulzan Sobre el rostro de  
en la cercana cocina. ¡Cuántas veces te espe  
Las cinco llagas de se meca Ya gitana  
Cristo cara fresca, negro pelo  
mirto. Verde carne, pelo ve  
Malvas en las hierbas finas. con ojos de fría plat  
La monja borda alhelíes Un carámbano de lu  
sobre una tela pajiza. la sostiene sobre el  
cortadas en Almería La noche se puso ín  
Guardias civiles borri  
en la puerta golpeal  
Verde que te quiero  
Verde viento. Verde  
El barco sobre la ma

alto de la celosía.

### **LA CASADA INFIEL**

A Lydia Cabrera y a su negrita  
Y que yo me la llevé al río  
creyendo que era muzuela,  
pero tenía marido.

Fue la noche de Santiago  
y casi por compromiso.  
Se apagaron los faroles  
y se encendieron los grillos.  
En las últimas esquinas  
toqué sus pechos dormidos,  
y se me abrieron de pronto  
como ramos de jacintos.  
El almidón de su enagua  
me sonaba en el oído  
como una pieza de seda  
rasgada por diez cuchillos.  
Sin luz de plata en sus copas  
los árboles han crecido,  
y un horizonte de perros  
ladra muy lejos del río

Pasada las zarzamoras  
los juncos y los espinos,  
bajo su mata de pelo  
hice un hoyo sobre el limo.  
Yo me quité la corbata.  
Ella se quitó el vestido  
Yo el cinturón con revólver.  
Ella sus cuatro corpiños.

Ni nardos ni caracolas  
tienen el cutis tan fino,  
ni los cristales con luna  
relumbran con ese brillo.  
Sus muslos se me escapaban  
como peces sorprendidos,  
la mitad llenos de lumbre,  
la mitad llenos de frío.  
Aquella noche corrí

Por los ojos de la  
monja  
galopan dos  
caballistas.  
Un rumor último y  
sordo  
le despega la camisa,  
y al mirar nubes y  
montes  
en las yertas  
lejanías,  
se quiebra su  
corazón  
de azúcar y  
yerbaluisa.  
¡Oh, qué llanura  
empinada  
con veinte soles  
arriba!  
¡Qué ríos puestos de  
pie  
vislumbra su  
fantasía!  
Pero sigue con sus  
flores,  
mientras que de pie,  
la luz juega el  
ajedrez

el mejor de los caminos,  
 montado en potra de nácar  
 sin bridas y sin estribos.  
 No quiero decir, por hombre,  
 las cosas que ella me dijo.

La luz de entendimiento me hace ser muy comedido. Sucia de besos y arena, yo me la llevé del río. Con el aire se batían las espadas de los lirios.	Cobre amarillo su carne huele a caballo y a sombra. Yunque-anunados se gimen canciones redondas. -Soledad, ¿por qué sin compañía ya estas horas? -Pregunte por quien dime: ¿a ti qué se te Vengo a buscar lo que mi alegría y mi	Lloras zumo de limón agrio de espera y de b -¡Qué pena tan grande mi casa como una loca mis dos trenzas por el de la cocina a la alcob ¡Qué pena! Me estoy r azabache carne y ropa ¡Ay, mis camisas de h ¡Ay, mis muslos de ar -Soledad, lava tu cuer con agua de las alond y deja tu corazón
--	--	---

Me porté como quien soy. Como un gitano legítimo. La regalé un costurero grande, de raso pajizo, y no quise porque teniendo me dijo que era cuando la llevaba al	persona. -Soledad de mis pesares, caballo que se desboca al fin encuentra la marrío. y se lo tragan las olas. -No me recuerdes el mar,	enamorar marido mozuela
---	--	-------------------------------

### ROMANCE DE LA

A José Navarro Pardo  
 ¡Qué pena tan  
 en paz, Soledad  
 Por abajo canta el río:  
 volante de cielo y  
 Con flores de calabaza  
 la nueva luz se corona.  
 ¡Oh pena de los gitanos!  
 Pena limpia y siempre sola.  
 ¡Oh pena de cauce oculto  
 y madrugada remota!

### PENA NEGRA

que la pena negra  
 brota  
 en las tierras de  
 aceituna  
 bajo el rumor de las

hojas.  
 -¡Soledad, qué pena  
 tienes!  
 la nueva luz se corona.  
 ¡Oh pena de los gitanos!  
 Pena limpia y siempre sola.  
 ¡Oh pena de cauce oculto  
 y madrugada remota!

### SAN MIGUEL (GRANADA)

A Diego Buigas de Dalmau

San Miguel deanta en lo por el monte, monte, monte,  
de bonos tres mil noche mulos y sombras de mulos  
fragante de cada una cargados de girasoles.  
pierden juncos, ganan Sus ojos en las umbrías  
voces. Vienen se empañan de inmensa noche.  
manolas comiendo En los recodos del aire  
semillas de girasoles, cruje la aurora salobre.  
los culos grandes y ocultos como planetas  
de cobre. Vienen altos Un cielo de mulos blancos  
caballeros cierra sus ojos de azogue  
dando a la quieta penumbra

un final de corazones,  
y el agua se pone fría  
para que nadie la toque.  
Agua loca y descubierta,  
por el monte, monte, monte.

San Miguel, lleno de encajes  
en la alcoba de su torre,  
enseña sus bellos muslos  
ceñidos por los faroles.

Arcángel domesticado  
en el gesto de las doce,  
finge una cólera dulce  
de plumas y ruiseñores.

y lejano de las flores.

El mar baila por la playa  
y damas de triste porte,  
morenas por la nostalgia  
de un ayer de ruiseñores.  
Y el obispo de Manila,  
ciego de azafrán y pobre,  
dice misa con dos filos  
para mujeres y hombres.

San Miguel se queda quieto  
en la alcoba de su torre  
con las enaguas cuajadas  
de espejitos y entredoses.

San Miguel, rey de los globos  
y de los números nones,  
en el primor berberisco  
de gritos y miradores.

**SAN RAFAEL** Un bello niño de junc **(CORDOBA)**

A Juan Izquierdo anchos hombros, finc  
huyen por el roto muro. piel de nocturna man:  
boca triste y ojos gra  
en el mitin de las ondas nervio de plata calier  
buscaba rumor y cuna. ronda la desierta call  
Sus zapatos de charo  
rompen las dalias del hermosura.  
Dos Córdoba de con los dos ritmos qu  
Córdoba quebrada en chorros.  
Celeste Córdoba enjuta. breves lutos celestial  
En la ribera del mar  
no hay palma que se

Croselles

**SAN GABRIEL** ni emperador coronac **(SEVILLA)**

Coches cerrados iler ni lucero caminante. A don Agustín Viñuales  
a las orillas de junc Cuando la cabeza inc  
ondas alisan roman sobre su pecho de ja  
desnudo. la noche busca llanur  
Coches que el Guad porque quiere arrodill  
tiende en su cristal Las guitarras suenan  
entre láminas de fit Anunciación del Arcé II  
y resonancias de fit diendo de waterhilla  
Los niños tejen y ca a meda que de los Isau  
el desengaño de m osen por la calle veño  
cerca de los viejos en el vientre de su m  
perdidos en el noct No olvides que los q  
Pero Córdoba no tie Pero el pez, que dora  
bajo el misterio cor y los mármoles enlut  
pues si la sombra le los salo peizo y el ag  
la arquitectura del r de solitaria columna.  
un pie de mármol ai El Arcángel aljamiado  
su casto fulgor enju de lentejuelas oscur  
Pétalos de lata déb  
recaman los grises |  
de la brisa, despleg  
sobre los arcos de t  
Y mientras el puent  
diez rumores de Ne  
vendedores de taba

paisajes de caballista.

anda despacio y ga

Sus empayonados

le brillan entre los

A la mitad del cami

cortó limones redor

y los fue tirando al

hasta que la puso c

Y a la mitad del cal

bajo las ramas de

guardia civil camin

dando una larga toret

sobre el mar y los arvo

Las aceitunas aguarc

la noche de Capricori

y una corta brisa, e

salta los montes de

Antonio Torres Heres

El niño canta en el seno

-Antonio, ¿quién eres

Si te llamaras Cambc

hubieras hecho una

de sangre con unso

Ni tú eres hijo de los

ni legítimo Camborio

Tres balas de

guardia civil camin

dando una larga toret

sobre el mar y los arvo

Las aceitunas aguarc

la noche de Capricori

y una corta brisa, e

salta los montes de

Antonio Torres Heres

de Anunciación

sorprendida.

hubieras hecho una

de sangre con unso

Ni tú eres hijo de los

ni legítimo Camborio

Las estrellas de la noc

se volvieron campanill

-San Gabriel: Aquí me

con tres clavos de aleg

Tu fulgor abre jazmine

sobre mi cara encendic

-Dios te salve, Anuncia

Morena de maravilla.

Tendrás un niño más b

que los tallos de la bri

-¡Ay, San Gabriel de m

¡Gabrielillo de mi vida!

Para sentarte yo sueñc

un sillón de clavellinas

-Dios te salve, Anuncia

bien lunada y mal vest

Tu niño tendrá en el pe

un lunar y tres heridas

-¡Ay, San Gabriel que r

¡Gabrielillo de mi vida!

En el fondo de mis pec

ya nace la leche tibia.

-Dios te salve, Anuncia

Madre de cien dinastía

Aridos lucen tus ojos,

Las estrellas de la noche  
se volvieron siempre vivas.

## PRENDIMIENTO DE ANTOÑITO EL CAMBORIO EN EL CAMINO A SEVILLA

A Margarita Xirgu

Antonio Torres Heredia,  
Hijo y nieto de Camborios,  
con una vara de mimbre  
va a Sevilla a ver los toros.

Moreno de verde luna,  
lo llevó codo con codo.

hijo y nieto de Camborios,  
viene sin vara de mimbre  
entre los cinco tricornios.

¡Se acabaron los gitanos  
que iban por el monte solos!  
Están los viejos cuchillos  
tiritando bajo el polvo.

Ya las nueve de la noche  
le cierran el calabozo,  
mientras el cielo reluce  
como la grupa de un potro.

## MUERTE DE ANTOÑITO EL CAMBORIO

A José Antonio Rubio Sacristán

voces de muerte sonaron  
cerca del Guadalquivir

-Antonio Torres Heredia,  
Camborio de dura crín,  
moreno de verde luna,  
voz de clavel varonil:

pero eran cuatro puñ  
y tuvo que sucumbir.

Cuando a las nueve de la noche  
es llevado al calabozo  
cuando los tres guardias  
verón la sed de jabalí da toc

Ya mi talle se ha quebrado  
como caña de maíz.

Tres golpes de sangre tuvo

Voces de muerte se  
cerca del Guadalquivir  
Voces antiguas que  
voz de clavel varon  
Les clavó sobre las  
mordiscos de jabalí  
En la lucha daba sa  
jabonados de delfín  
Bañó con sangre en  
su corbata carmesí,

y se murió de perfil.  
Viva moneda que nunca  
se volverá a repetir.

Un ángel marchoso pone  
su cabeza en un cojín.  
Otros de rubor cansados  
encendieron un candil.

Y cuando los cuatros primos  
llegan a Benamejía,  
voces de muerte cesaron

¿Quién te ha quitado  
cerca del Guadalquivir

-Mis cuatro primos He  
hijos de Benamejía.

Lo que en otros no en  
ya lo envidiaban en m  
Zapatos color corinto,  
medallones de marfil,  
y este cutis amasado  
con aceituna y jazmín

-¡Ay, Antoñito el Caml  
digno de una Emperat  
Acuérdate de la Virger  
porque te vas a morir  
-¡Ay, Federico García,  
llama a la Guardia Civ

cerca del Guadalquivir.

## MUERTE DE AMOR

A Margarita Manso

¿Oué es aquello que reluce  
por los altos corredores?

-Cierra la puerta, hijó mío:  
acaban de dar las  
once.

-En mis ojos, sin  
querer,  
relumbran cuatro  
faroles.

-Será que la gente aquella  
estará fregando el cobre.

La noche llama temblando  
al cristal de los balcones,  
perseguida por los mil  
perros que no la conocen,  
y un olor de vino y  
ámbar  
viene de los  
corredores.

y rumor de viejas voces  
resonaban por el arco  
roto de la medianoche.  
Bueyes y rosas dormían.  
Sólo por los corredores  
las cuatro luces clamaban  
con el furor de San Jorge.

en los altos corredores.

Ajo de agónica plata  
la luna menguante, y  
cabelleras amarillas  
a las amarillas torres:

Brisas de caña  
mojada

Tristes mujeres del va  
bajaban su sangre de  
tranquila de flor corta  
y amarga de muslo jo  
Viejas mujeres del río  
lloraban al pie del mo  
un minuto intransitabl  
de cabelleras y nombr  
Fachadas de cal ponía  
cuadrada y blanca la r  
Serafinos y gitanos  
tocaban acordeones.

-Madre, cuando yo me  
que se enteren los sei  
Pon telegramas azules  
que vayan del Sur al N  
Siete gritos, siete san  
siete adormideras do  
quebraron opacas lun  
en los oscuros salone  
Lleno de manos corta  
y coronitas de flores,  
el mar de los juramen  
resonaba, no sé dónde  
Y el cielo daba portaz  
al brusco rumor del bc  
mientras clamaban las

## ROMANCE DEL EMPLAZADO

Para Emilio Aladrén

¡Mi soledad sin descanso!  
Ojos chicos de mi cuerpo  
y grandes de mi caballo,  
no se cierran por la noche

ni miran al otro lado,  
donde se aleja tranquilo  
un sueño de trece barcos.  
Sino que, limpios y duros  
escuderos desvelados,  
mis ojos miran un norte  
de metales y peñascos,  
donde mi cuerpo sin venas  
consulta naipes helados.

El veinticinco de jun  
le dijeron a el Amarq  
-Ya puedes cortar, s  
las adelfas de tu pa  
Pinta una cruz en la  
y pon tu nombre del  
porque cicutas y ort  
nacerán en tu costa  
y agujas de cal moja

sobre los yunques sonámbulos  
el insomnio del jinete  
y el insomnio del caballo.

te morderán los zapatos.  
Será de noche, en lo oscuro,  
por los montes imantados,  
donde los bueyes del agua  
de metales y peñascos.  
Porque dentro de dos meses  
yacerás amortajado.

Espadón de nebulosa  
mueve en el aire Santiago.  
Grave silencio, de espalda,  
manaba el cielo combado.

de duro acento romano,  
daba equilibrio a la muerte  
con las rectas de sus paños.

## ROMANCE DE LA GUARDIA CIVIL ESPAÑOLA

beben los juncos so  
Pide luces y campar  
Aprende a cruzar la:  
y gusta los aires frí

El veinticinco de jur  
abrió sus ojos Amar  
y el veinticinco de z  
se tendió para cerr  
Hombres bajaban la  
para ver al emplaza  
que fijaba sobre el l  
su soledad con desc  
Y la sábana impecal  
Los densos bueyes del  
agua  
embisten a los  
muchachos  
que se bañan en las  
lunas  
de sus cuernos  
ondulados.  
Y los martillos cantaban

A Juan Guerrero

de pistolas inconcretas.

¡Oh ciudad de los gitanos! La Virgen y San José perdieron sus castaños y buscan a los gitanos

En las esquinas, para ver si las encuentran banderas.

con las guindas en La Virgen viene vestida conserva.

¡Oh ciudad de los con un traje de alcalde gitanos!

¿Quién te vio y no te de papel de chocolate recuerda?

Ciudad de dolor y con los collares de almizcle,

con las torres de San José mueve los brancanela.

noche que noche bajo una capa de seda

Detrás va Pedro Domenochera.

con tres sultanes de P

Agua y sombra, La media luna soñaba sombra y agua

por Jerez de la un éxtasis de cigüeña Frontera.

Estandartes y faroles

¡Oh, ciudad de los invaden las azoteas. gitanos!

En las esquinas, Por los espejos solloz banderas.

Apaga tus verdes luces bailarinas sin caderas

que viene la benemérita.

¡Oh ciudad de los gitanos!

¿Quién te vio y no te recuerda?

Dejadla lejos del mar,

sin peines Los caballos negros La luna y la calabaza

para sus Las herraduras son

crenchas. Sobre las capas reli

La ciudad, libre de

manchas de tinta y

Avanzan de Tienen, por eso no. Cuando llegaba la noche dos en fondo

a la ciudad de plomo las calaveras. Cuarenta guardias. Cuando llegaba la noche de la fiesta.

Un rumor Con el alma de chaj. Los relojes se pasan. Los gitanos en sus flecos de siempre vivas

invade las vienen por la carreta forjaban soles y flecos cartucheras.

Avanzan de Jorobados y nocturnos. Un caballo malherido dos en fondo.

Doble por donde animan el nocturno de tela.

El cielo se silencios de goma con les antoja

una vitrina y miedos de fina ar por Jerez de la Fron de espuelas.

Pasan, si quieren por El viento vuelve desde

y el coñac y ocultan en la cabeza de las botellas

se disfrazó una vaga astronom de noviembre

para no en la noche platino de fundir sospechas.

Los sables cortan las brisas

que los cascos atropellan.

Por las calles de penumbra

huyen las gitanas viejas  
con los caballos dormidos  
y las orzas de monedas.  
Por las calles empinadas  
suben las capas siniestras,  
dejando detrás fugaces  
remolinos de tijeras.

el alba meció sus hombros  
en largo perfil de piedra.

¡Oh, ciudad de  
los gitanos!  
La Guardia  
Civil se aleja  
por un túnel  
de silencio  
mientras las

¡Oh, ciudad de  
¿Quién te vio y  
Que te  
Juego de luna

**TRES  
HISTÓRICOS  
MARTIRIO  
DE SANTA  
OLALLA**

A Rafael de narros East despie  
Martinez Nadal

I  
PANORAMA

y tallos de

II  
EL

donde sus pechos estaban  
de carne gris, desvelada,  
llegan al cielo sonando

se ven cielos  
diminutos

y arroyos de leche  
Mil arbolillos de sar  
le cubren toda la e  
y oponen húmedos  
al bistori de las nar  
Centuriones amarill

En el portal de Belé  
los gitanos se Congr  
San José, lleno de h  
amortaja a una don  
Tercos fusiles agude  
por toda la noche st  
La Virgen cura a los  
con salivilla de estr

llamas te cercan.  
Pero la Guardia Civi  
avanza sembrando l

¿no te recuerdas?  
busquen en mi frente  
y arena.

Rosa la de los Camt  
gime sentada en su  
con sus dos pechos  
puestos en una ban

**ROMANCES**  
Y otras muchachas c  
perseguidas por sus  
en un aire donde es  
rosas de pólvora ne  
Cuando todos los te  
eran surcos en la tie

DE MÉRIDA

zarzamora.

que aún pueden cruzar:

MARTIRIO

Por los rojos agujeros

sus armaduras de plata.  
Y mientras vibra confusa  
pasión de crines y espadas,  
el Cónsul porta en bandeja  
senos ahumados de Olalla.

### III

#### INFIERNO Y GLORIA

Nieve ondulada reposa.  
Olalla pende del árbol.  
Su desnudo de carbón  
tizna los aires helados.  
Noche tirante reluce.  
Olalla muerta en el árbol.  
Tinteros de las ciudades  
vuelcan la tinta despacio.  
Negros maniquíes de sastre  
cubren la nieve del campo  
en largas filas que gimen  
su silencio mutilado.  
Nieve partida comienza  
Olalla blanca en el árbol.  
Escuadras de níquel juntan  
los picos en su costado.

Una custodia reluce  
sobre los cielos quemados,  
entre gargantas de arroyo  
y ruisseños en ramos.  
¡Saltan vidrios de colores!  
Olalla blanca en lo blanco.  
Angeles y serafines  
Dicen: Santo, Santo, Santo.

#### **BURLA DE DON PEDRO A CABALLO ROMANCE CON LAGUNAS**

Por una vereda  
venía don Pedro.  
¡Ay cómo lloraba  
el caballero!  
Montado en un ágil

A Jean Cassau

caballo sin freno,  
venía en la busca  
del pan y del beso.  
Todas las ventanas  
preguntan al viento  
por el llanto oscuro  
del caballero.

### PRIMERA LAGUNA

Bajo el agua  
siguen las palabras.  
Sobre el agua  
una luna redonda  
se baña,  
dando envidia a la otra  
¡tan alta!  
En la orilla,  
un niño  
ve las lunas y dice:  
-¡Noche, toca los platillos!

### SIGUE

le salen al encuentro.  
Los chopos dicen:  
No.  
Y el ruiseñor:  
Veremos.

### SEGUNDA LAGUNA

de madera de  
guitarra.

### SIGUE

Al Norte hay una  
Al Sur un marinero.

### ÚLTIMA LAGUNA

está don Pedro olvidado  
¡ay! jugando con las ramas.

Bajo el agua  
siguen las palabras.  
Sobre el peinado del  
agua  
un círculo de pájaros y  
Y por los cañaverales,  
testigos que conocen l  
Burebaco y sin r  
llano  
dos mujeres y un v  
con velones de pla  
van al  
cementerio.  
Entre los  
azafranes  
han encontrado mu  
el sombrío caballo  
de don Pedro.  
Voz secreta de tar  
balada por el cielo  
Unicornio de auser  
Bajo el agua  
rompe en cristal su  
están las  
La gran ciudad leja  
palabras.  
está ardiendo  
Llamo de voces perc  
y un hombre va llo  
sobre la flor en tria  
tierras adentro.

estrella.

## THAMAR Y AMNÓN

Para Alfonso García-Valdecasas

O estremecida sobre las tierras sin  
de agudos mientras el verano :  
cauterios de rumores de tigre y l  
luces Por encima de los te  
blancas. nervios de metal so  
y vio en la Aire rizado venía  
con los balidos de l  
la tierra se ofreció  
Thamar estaba son  
de heridas cicatriza  
pajaros en su garga  
luna los al son de panderos  
pechos y cítaras enlunadas  
durísimos Su desnudo en el al  
de su agudo norte de palr  
hermana. pide copos a su vier  
y granizo a sus esp  
Amnón a las Thamar estaba cant  
trcs y media desnuda por la terra  
se tendió Alrededor de sus pi  
sobre la cinco palomas helac  
cama. Amnón delgado y cc  
Toda la en la torre la miraba  
con sus ojos llenas las ingles de  
La luz. y oscilaciones la bal  
pueblos en Su desnudo ilumina  
o descubre se tendía en la terra  
coral de con un rumor entre  
Linfa de de flecha recién clav  
brota Amnón estaba miral  
En el musgo la luna redonda y b  
rumor de

la delgadez de la parra .  
Ya la coge del cabello,  
ya la camisa le rasga.  
Corales tibios dibujan  
arroyos en rubio mapa.

pámpanos y pcces cambian.

la cobra tendida cant  
Amnón gime por la te  
fresquísima de la can  
Yedra del escalofrío  
cubre su carne quem  
Thamar entró silenc  
en la alcoba silenci  
color de vena y Danu  
turbia de huellas leja  
-Thamar, bórrame los  
con tu fija madrugad  
Mis hilos de sangre t  
volantes sobre tu fal  
-Déjame tranquila. he  
Son tus besos en mi  
Los cien caballos, i  
avispas y viente  
en el patio relinch  
en doble enjambre de  
Sol en cubos resis  
-Thamar, en tus pech  
hay dos peces que m  
y en las yemas de tu

¡Oh, qué gritos se alcoba sufría  
por encima de las llenos de alas.  
Qué espesuras de muciza. Sepulta  
y túnicas desgarrada arena parda,  
Por las escaleras ttransitorio  
esclavos suben y brusas y dalias.  
Émbolos y muslos pozo oprimida  
bajo las nubes parsilencio en las jarras.  
Alrededor de Thande los troncos  
gritan vírgenes gitrosa encerrada.  
y otras recogen las  
de su flor martiriza  
Paños blancos enr  
en las alcobas cerr  
Rumores de tibia a

Violador enfurecido  
Amnón huye con su jaca.  
Negros le dirigen flechas  
en los muros y atalayas.  
Y cuando los cuatro cascotes  
eran cuatro resonancias,  
David con unas tijeras  
cortó las cuerdas del arpa.

FIN DE "ROMANCERO GITANO"